

TEMA MONOGRÀFIC

La Escuela Freinet de Barcelona

The Freinet School of Barcelona

Fernando Jiménez Mier y Terán

jimenezmyt@gmail.com

Universidad Nacional Autónoma de México (Mèxic)

Data de la recepció de l'original: febrer de 2016

Data d'acceptació: juliol de 2016

RESUM

El 1937, a Barcelona i en plena guerra, va néixer l'Escola Freinet de Barcelona. L'esdeveniment va ser impulsat per l'inspector escolar Herminio Almendros. Ja havien passat els temps de la Cooperativa Espanyola de la Tècnica Freinet. Els nens d'aquesta escola van fer textos lliures amb llur impremta, els van il·lustrar, els van imprimir, van fer-ne quaderns i van tenir intercanvi amb altres escoles; principalment amb l'escola regentada per Freinet a Vença, França. Aquests textos van quedar agrupats en els quaderns «tibidabo» i «Petits», dels nois de primària i els de parvulari. Amb aquests textos lliures els nens, sense proposar-s'ho ells ni els seus mestres, es van convertir en veritables historiadors que permeten conèixer els successos d'una escola en temps de guerra. Aquest text recull informació sobre aquesta escola, els seus mestres i nens. També parla de la presència de l'inspector Almendros. Recupera, a més, l'assumpte de l'intercanvi amb escolars de França. El text es basa en els textos d'aquests quaderns i en l'entrevista que l'autor va fer a un dels directores de l'escola.

PARAULES CLAU: educació Freinet, Barcelona, Tibidabo, impremta escolar, text lliure, Guerra Civil.

ABSTRACT

The Freinet School of Barcelona was set up in the city at the height of the Civil War in 1937, promoted by schools inspector Herminio Almendros. The time of the Spanish Cooperative for the Freinet Technique had come to a close. The children at this school produced free texts on their press, illustrated them, printed them into books and exchanged them with other schools, mainly with the school run by Freinet in Vence, France. These texts were grouped into the books «tibidabo» and «Petits» for primary and nursery schoolchildren. In these free texts, and without themselves or their teachers setting out with this purpose, the children became true historians, enabling us to uncover what took place during wartime schooling. This article brings together information about the school, its teachers and pupils. It also looks at the figure of Inspector Almendros. Furthermore, it recoups the exchanges made with schoolchildren in France. The article is based on the texts from these books and on an interview carried out by the author with one of the school's head teachers.

KEY WORDS: Freinet education, Barcelona, Tibidabo, School Press, Free Text, Civil War.

RESUMEN

En 1937, en Barcelona y en plena guerra, nació la Escuela Freinet de Barcelona. El acontecimiento fue impulsado por el inspector escolar Herminio Almendros. Ya habían pasado los tiempos de la Cooperativa Española de la Técnica Freinet. Los niños de esa escuela hicieron textos libres con su imprenta, los ilustraron, imprimieron, formaron cuadernos y tuvieron intercambio con otras escuelas; principalmente con la escuela regentada por Freinet en Vence, Francia. Esos textos quedaron agrupados en los cuadernos «tibidabo» y «Petits», de los chicos de primaria y los de parvulario. Con esos textos libres los niños, sin proponérselo ellos ni sus maestros, se convirtieron en verdaderos historiadores que permiten conocer los sucesos de una escuela en tiempos de guerra. Este texto recoge información sobre esa escuela, sus maestros y chicos. También habla de la presencia del inspector Almendros. Recupera además el asunto del intercambio con escolares de Francia. El texto se basa en los textos de esos cuadernos y en la entrevista que el autor hizo a uno de los directores de la escuela.

PALABRAS CLAVE: educación Freinet, Barcelona, Tibidabo, Imprenta Escolar, Texto Libre, Guerra Civil.

I. PALABRAS DE ENTRADA

En este artículo¹ me referiré a la primera escuela, fuera de Francia, que llevó oficialmente el nombre de Freinet² según reconoce la esposa de este último.³ Sobre el particular se expresa un chico: «En la segunda escuela Freinet del mundo también empiezan a florecer los árboles».⁴

¡Vaya que los niños de esa escuela también florecieron! A lo largo de lo que sigue revisaré esa realidad; me apoyaré en los dichos de los propios alumnos de la Escuela Freinet de Barcelona, quienes con el tiempo, y a través de las páginas de sus cuadernos escolares (a los que me referiré con detenimiento más adelante), se convirtieron –sin proponérselo ellos ni sus maestros– en verdaderos historiadores de este importante episodio educativo (que de otra manera difícilmente podría restaurarse). En mi empeño por reconstruir este trocito de freinetismo español también conté con los valiosos recuerdos expresados en entrevista por el matrimonio formado por María Nogués y Juan Benimeli, maestros encargados de la conducción de la Escuela Freinet de Barcelona durante una época.⁵ Estos maestros, al caer Barcelona en manos del franquismo, tuvieron que destruir todo el material a su alcance que los comprometía como opositores al nuevo régimen. Entre los papeles que quemaron en la chimenea de su casa estaban los documentos relacionados con la educación Freinet; muy especialmente las colecciones completas de los cuadernos escolares.⁶ Me falta señalar un antecedente en este proceso: llegué a los multicitados cuadernos escolares y al matrimonio Benimeli-Nogués gracias a la profesora María Pla, de la Universidad de Barcelona. La localicé, pues ella había publicado un primer artículo que versa sobre la Escuela

¹ Las páginas que siguen contienen la versión preliminar de un texto más amplio que, como capítulo, formará parte del libro *Freinetismo español en plena guerra (1936-1939)*, en preparación.

² El nombre del plantel es catalán: Escola Freinet. Aprovecho para decir que en este texto los nombres de los maestros aparecen en castellano, tal cual los encontré registrados en la documentación de primera mano consultada. Lo hallado en catalán, salvo el nombre de la escuela, en catalán lo dejé.

³ Elisa Freinet dice que la de Barcelona: «Fue la primera escuela Freinet que vio la luz fuera de Francia» (carta transcrita en ZURRIAGA, Ferran «La segunda época de la experiencia Freinet en España», MOVIMIENTO COOPERATIVO DE ESCUELA POPULAR. *La escuela moderna en España*. Madrid: Zero ZYX, 1979, p. 79).

⁴ «Carta a los niños de Vence», *tibidabo*, abril, 1938, p. s/n.

⁵ Como producto de la entrevista publiqué «Contentos como unas pascuas», en *Seis experiencias de educación Freinet en Cataluña antes de 1939*, Cuadernos de Aula Libre, núm. 2, Fraga, Huesca, 1994, pp. 11 y 65-73.

⁶ Datos tomados de la entrevista referida en la nota anterior, mismos que no se incluyeron en el texto citado.

Freinet de Barcelona,⁷ y amablemente me ayudó a contactar con quienes serían mis entrevistados. En estas páginas recojo también las enseñanzas del artículo de Pla; así como la información proporcionada en el libro que narra la historia de vida del maestro Joaquín Gadea Fernández, quien, como Benimeli, fue director de la Escuela Freinet de Barcelona en otro momento.⁸ Ambos eran naturales de Albacete, ¡vaya coincidencia! Considero que, pese a que está extraviada mucha documentación de la Escuela Freinet de Barcelona, en pocos casos como en este se cuenta con tanta información para conocer una experiencia escolar Freinet española.

2. GÉNESIS DE LA ESCUELA FREINET DE BARCELONA

El surgimiento de la Escuela Freinet de Barcelona es descrito así por los críos: «En plena guerra se inauguró silenciosamente, sin bombo ni platillos, la Escuela Freinet de Barcelona. No estaban los tiempos para festejos, pero sí para hacer una labor callada y positiva en beneficio de la cultura popular».⁹

Sí, la génesis y el posterior funcionamiento de la Escuela Freinet de Barcelona acontecieron durante la guerra civil; y esa escuela, marcada por las orientaciones educativas del Consejo de la Escuela Nueva Unificada (CENU), fue un Grupo Escolar de Ensayo patrocinado por la Comisión de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona.¹⁰ Herminio Almendros, seguro impulsor de la Escuela Freinet de Barcelona –como inspector escolar de la provincia, como miembro del segundo

⁷ PLA I MOLINS, María, «L'Escola Freinet de Barcelona, 1937-1938», *Full Informatiu de la Societat Catalana d'Història de l'Educació dels Països de Llengua Catalana*, núm. 5-6 (mayo de 1986 - diciembre de 1987).

⁸ VILÀS GIL, Pere, *Joaquim Gadea Fernández. La vida d'un mestre*. Palma: Universitat de les Illes Balears [Col. TIHE, núm. 1], 1995.

⁹ «A los laboristas ingleses», *tibidabo*, octubre, 1938. p. s/n.

¹⁰ GENERALITAT DE CATALUNYA. *L'Ensenyament popular a Catalunya de l'adveniment de la República al juliol de 1937*, Departament de Cultura, 1937. Una de las escuelas de ensayo fue la Escuela Freinet de Barcelona, la cual aparece fotografiada en la p. 77. Pla, María, *op. cit.*, p. 32, señala que, en el orden del día de la Comisión de Cultura del 12 de enero de 1937, se indicó la necesidad de crear los Grupos Escolares de Ensayo.

Consejo¹¹ y sobre todo como freinetista–, escribe en clara alusión al CENU: «Tras los primeros esfuerzos para organizar la defensa del pueblo, comienza la época de estructuración de la zona leal. Amplio plan de creación de escuelas, aprovechamiento de edificios, preparación de maestros. Obra de gran volumen».¹²

Según un decir muy difícil de probar, para Elisa Freinet hay una doble situación relacionada con el CENU y la Escuela Freinet de Barcelona: esta última se creó como un «homenaje a Freinet»; Elisa además sostiene que el CENU nació «inspirado en la obra de Freinet y sus compañeros».¹³

Freinet escribe una carta relativa al nacimiento del CENU en donde expresa con orgullo: «En plena batalla, acaban de publicar un documento oficial que es un acto de primerísimo valor. Leed ese texto y veréis hasta qué punto está directamente inspirado en nuestras ideas, en qué medida la escuela catalana se esfuerza en caminar por la vía que hemos preparado y precisado».¹⁴

¹¹ Almendros, desde agosto de 1937, fue miembro del Segundo Consejo, por parte de la FETE, y participó en el ámbito de la enseñanza primaria y la secundaria (FONTQUERNI, Enriqueta; RIBALTA, Mariona. *L'ensenyament a Catalunya durant la guerra civil. El CENU*. Barcelona: Editorial Barcanova [Sèrie Educadors, Idees, Institucions], 1982, p. 42). Con anterioridad, desde agosto de 1936 y hasta marzo de 1937, en el Primer Consejo –en el ámbito de la enseñanza técnica– participó Juan Hervás, maestro miembro de la Cooperativa española de la técnica Freinet (*Ibidem*, p. 39). Por el momento no cuento con elementos para documentar la implicación de Almendros y Hervás, más allá de su pertenencia al Consejo, en la creación de la Escuela Freinet de Barcelona.

¹² ALMENDROS, Herminio, «Balance de una experiencia de escuelas en España. Breve digresión acerca de motivaciones del trabajo escolar», *Revista de Pedagogía*, año XVII, núm. 182-183, Madrid, agosto y septiembre de 1938, p. 216.

¹³ FREINET, Elisa. *La Escuela Freinet. Los niños en un medio natural*. Traducción de Santiago Puig. Barcelona: Ed. Laia [Col. Papel 451, núm. 51], 1981, p. 333. No he podido documentar la primera afirmación; no he encontrado propuesta formal de tal homenaje. La segunda aseveración amerita ser estudiada con detenimiento. En el CENU tuvo gran influencia el pensamiento racionalista de Francisco Ferrer, creador de la Escuela Moderna (SAFÓN, Ramón, *La educación en la España revolucionaria (1936-1939)*. Traducción de M. Luisa Delgado y Félix Ortega. Madrid: Ediciones de la Piqueta, 1978, pp. 119-153). Los planteamientos de Freinet, por otro lado, presentan coincidencias con los de Ferrer. De ahí que en las orientaciones del CENU se vea la influencia de ambos. La relación entre el pensamiento y la obra de los dos educadores, así como lo que cada uno aporta al CENU, son asuntos que rebasan los alcances del presente texto y requieren investigarse en otro espacio. ¿Algún historiador de la educación catalana se anima a hacerlo?

¹⁴ Célestin Freinet citado por FREINET, Elisa, *op. cit.*, p. 334.

El documento aludido por Freinet es, sin duda, el que contiene las orientaciones educativas del CENU. Ahí se encuentran algunos párrafos¹⁵ que se corresponden plenamente con las ideas escritas por Freinet. Ambos coinciden en la importancia que reviste una pedagogía viva basada en la confianza, en el trabajo, en la libertad, en las necesidades e intereses de los niños, en la libre expresión de los pensamientos y sentimientos de los niños, en la actividad torrencial del ser humano...¹⁶ Pero parece excesivo darle exclusividad al freinetismo en el tema del CENU.

3. PRESENCIA DEL INSPECTOR HERMINIO ALMENDROS EN LA ESCUELA FREINET DE BARCELONA

Es el momento de decir algo más, lo poco encontrado, acerca de Herminio Almendros, inspector de la Escuela Freinet de Barcelona. Se dice que en esa época Almendros fungió como Inspector Jefe de Barcelona, pero eso no lo he encontrado bien documentado.¹⁷ Subrayo que Almendros, freinetista de corazón desde años atrás, indiscutiblemente participó en el proyecto para hacer surgir

¹⁵ A manera de ejemplo, se citan los siguientes párrafos: «... (Queremos) una pedagogía del respeto a la vida, de confianza en la vida y en el poder creador que el hombre lleva latente y que es capaz de aportar a la comunidad si no se ahoga lo que de más profundo y más valioso se refugia en el alma humana: su originalidad, su espontaneidad, el libre desarrollo de un poder sin límites, que se debe cuidar y exaltar como fuerza constructora de primer orden [...] porque la vida no es quietud sino actividad, y sobre todo, actividad espontánea», «Creemos [...] que la nueva escuela debe descubrir y elaborar una técnica de trabajo globalizante, por medio de la cual sea posible descubrir los verdaderos intereses del niño, la expresión sincera de lo que sienten y de lo que les mueve, fácil de descubrir, porque parte de la base fundamental del conocimiento infantil, y pone al alcance de los escolares múltiples medios de trabajo [...], porque de una manera natural, surge [...] un conocimiento elaborado por el propio esfuerzo, una actividad funcional de reacciones y deseos e impulsos naturales. Creemos que un trabajo así concebido puede ser suficiente para llenar todos los intereses de la infancia, todos los deseos de saber, de inquirir, y además constituyen una cantera inagotable de conocimientos [...]» («De las orientaciones del CENU», NAVARRO SANDALINAS, Ramón. *La escuela y el maestro en la España contemporánea (1810-1939)*. Barcelona: Textos Universitarios «Sant Jordi», Serie Historia de la Educación, 1998, p. 350).

¹⁶ El análisis comparativo detallado, entre los postulados de Freinet y las orientaciones del CENU, también queda fuera de los alcances de este texto, como una tarea para el futuro. Ojalá que alguien se anime a hacerla.

¹⁷ TEIXIDÓ I PLANAS, Martí. «Herminio Almendros: inspector de enseñanza, defensor de la educación», *Centenario de Herminio Almendros. Un personaje del pasado, una figura del presente, una referencia para el futuro*. Almansa: Ed. Ayuntamiento de Almansa [Cuadernos de Estudios Locales núm. 14], 2001. En las pp. 64 y 65 se refiere al «jefe de la Inspección de Enseñanza de Barcelona» y al «inspector-jefe», pero no señala fuentes.

la Escuela Freinet de Barcelona; y dio a conocer la existencia de la misma en Francia,¹⁸ pues permaneció en contacto con Célestin Freinet y seguidores durante la guerra civil. Almendros y los freinetistas de Francia –incluido el propio Freinet– estrecharon durante la guerra la fuerte amistad que ya los unía. Todo indica que no hubo contacto físico entre Almendros y Francia durante esos años de guerra. Pero sí hay constancia epistolar, y considero que pudo haber más cartas. Almendros, en 1937, ante la imposibilidad de asistir al XI Congreso de la Imprenta en la Escuela, celebrado en Niza, escribió una carta a sus camaradas freinetistas en la cual les dice:

«En julio pasado, antes de iniciar los trabajos de nuestro Congreso anual, la rebelión fascista estalló en España.

Todo el trabajo preparado, todas nuestras esperanzas se nos escaparon de las manos en un gesto de desilusión.

Luego nos ha sido imposible dedicarnos a nuestro trabajo de la cooperativa. Nuestros jóvenes camaradas luchan en los frentes o han sido perseguidos o asesinados en las zonas rebeldes. Hoy en día vemos con emoción vuestro próximo Congreso, y nuestra alma se dirige hacia vuestra magnífica obra pedagógica. Estaríamos a vuestro lado si la lucha en los frentes y el trabajo en la retaguardia no nos ocuparan todos los minutos de todos los días que vivimos. Pero estamos con vosotros de mente y espíritu, esperamos que la victoria de nuestro pueblo cree el medio social y político donde vuestro trabajo pueda realizarse a plenitud.

La técnica de la Imprenta en la Escuela triunfará en nuestras escuelas con vuestra ayuda.

Fraternalmente, H. Almendros».¹⁹

Un año después, en 1938, Almendros fue nombrado, por el Ministerio de Instrucción Pública de la España republicana, delegado oficial al XII Congreso

¹⁸ Pagès da cuenta de que Almendros fue quien llevó a Francia la noticia del surgimiento de tal escuela (PAGÈS, A. «L'hommage de la Révolution Espagnole à notre camarade Freinet», *L'Éducateur Prolétarien*, núm. 12, 15 de marzo de 1937, p. s/n) y unos meses después opinó que gracias al propio Almendros «[...] la magnífica Escuela Freinet de Barcelona ha abierto sus puertas [...]» (PAGÈS, A. «Nouvelles d'Espagne», *L'Éducateur Prolétarien*, núm. 1, 1 de octubre de 1937, p. s/n). En el ejemplar núm. 20, 15 de julio de 1937 de *L'Éducateur Prolétarien*, pp. s/n, hay un pequeño texto, firmado por C. F., titulado «L'École Freinet à Barcelone», acompañado de dos fotografías del majestuoso plantel.

¹⁹ «Première Journée: 28 Mars. Séance du matin», *L'Éducateur Prolétarien*, núm. 13, 1 de mayo de 1937, p. 259.

de la Imprenta en la Escuela a realizarse ese año en Orleans. Almendros no pudo asistir y se concretó a escribir nuevamente a sus amigos, a quienes les explicó: «Todas las esperanzas de encontrarme algún día entre vosotros se han desvanecido. Los últimos sucesos políticos y militares han impedido la expedición de mi pasaporte... Todos mis pensamientos están con vosotros... Almendros».²⁰

La relación de Almendros con la Escuela Freinet de Barcelona es descrita por los propios alumnos de ésta al decir que, de las personas que los frecuentaban en la escuela, Almendros era a quien conocían más y mejor, pues los visitaba muy a menudo.²¹ Hay constancia de que Almendros estuvo presente cuando menos en una asamblea de la escuela.²² Falta decir que Herminio Almendros vivió durante un tiempo en la Escuela Freinet de Barcelona para protegerse de los bombardeos.²³

Gracias al boletín de la Cooperativa Freinet francesa se tiene noticia de la importancia de Almendros para la Escuela Freinet de Barcelona, por unas palabras escritas en ese órgano por la maestra Vicenta Janáriz, quien fungía como secretaria de la Escuela Freinet de Barcelona. Expresa Janáriz: «Nosotros, los maestros de la Escuela Freinet de Barcelona, nos preparamos, hasta en los mínimos detalles, para que la obra funcione de manera perfecta. Nuestro camarada

²⁰ Carta de Herminio Almendros, en *L'Éducateur Prolétarien*, núm. 15-16, 1 de mayo de 1938, p. 300. Ante su ausencia, Almendros recibe en Barcelona saludos fraternos de los congresistas franceses.

²¹ «Notas de la Escuela», *tibidabo*, octubre, 1937 y «Noticias», *tibidabo*, mayo de 1938.

²² Existe un texto libre al respecto y ahí se puede leer: «Viernes 18 de febrero de 1938. El lunes por la tarde, en nuestra clase grande, tuvimos una Asamblea general. Estuvo también el señor Almendros. Nuestro compañero Daniel Martínez fué (sic) el que más veces pidió la palabra. Acordamos venir a la Escuela en tren y ser puntuales. / La responsable de nuestra clase es Pilar Usó y el suplente Francisco Bernaola. / Antonio López» («Una asamblea», *tibidabo*, febrero de 1938).

²³ Benimeli y Nogués explican que Almendros y su familia se quedaban a dormir en la escuela, pues «[...] la casa era muy grande y había muchas habitaciones que no se usaban [...]. Ellos [Almendros y familia] estaban en lo sótanos [...] y luego ellos trajeron [a la escuela] a un Inspector de Madrid [apellidado] Tomer con su señora y una niña, y también se quedaron allí». Este testimonio forma parte de la entrevista que sostuve con el matrimonio Benimeli-Nogués. El asunto no se incluye en el texto publicado con el material de dicha entrevista, por no formar parte fundamental del tema ahí tratado. En la entrevista cometí el error de no preguntar a Benimeli y Nogués si ellos también vivieron en la escuela como protección de los bombardeos. En el expediente de depuración de la maestra Nogués hay un escrito acusatorio en donde se afirma que, estando en la Escuela Freinet de Barcelona, ella y su esposo requirieron una torre en donde vivían. Finalmente hay que decir, sobre el uso de la escuela como vivienda, que también Gadea y su familia se trasladaron a vivir a la Escuela Freinet de Barcelona, como consecuencia de la destrucción sufrida por el edificio en donde habitaban previamente, ubicado en la calle Calabria, derribado durante un bombardeo (VILÁS GIL, Pere, *op. cit.*, p. 157).

Almendros espera mucho de esta experiencia; frecuentemente nos visita para guiarnos con la maestría que le es propia».²⁴

Además de todo lo dicho, Almendros escribió en esos años de guerra algunos artículos educativos de considerable interés.²⁵

4. LOS CUADERNOS *TIBIDABO* Y *PETITS*

Como se desprende de lo anunciado párrafos atrás, los alumnos de la Escuela Freinet de Barcelona escribían textos libres, en castellano y catalán, publicados en el cuaderno *tibidabo*²⁶ (sí, anotaban la palabra con minúscula, aunque se trate de un nombre propio). La decisión de los chicos para poner ese nombre a su cuaderno la explicaron en un elocuente texto libre colectivo, precisamente titulado «tibidabo»; publicado en el ejemplar de octubre de 1937. Se puede leer: «Desde la nostra Escola es veu perfectament el Tibidabo. Aquest ha estat el motiu, pel qual elegirem el nom de la típica muntanya barcelonina per a títol dels nostres quaderns. Hem celebrat dos concursos: un per a l'elecció de lletres, i un altre per a clixé que figuren a la portada. I dues votacions». Falta agregar que los pequeños del parvulario también imprimieron un pequeño cuaderno que

²⁴ «Un educateur de l'École Freinet de Barcelone», *L'Éducateur Prolétarien*, 1 de octubre de 1937, p. 19.

²⁵ «¡Alerta, camaradas!», *Escola Proletaria*, núm. 3, año III, Barcelona, 15 de febrero de 1937, p. 19; «Balance de una experiencia de escuelas en España», *op. cit.*, pp. 207-216; «En torno al problema de la escuela rural», *Nova Ibèria*, núm. 3-4, 1937, pp. 15-1 (edición cuatrilingüe: castellano, catalán, inglés y francés); «L'avenir est à vous!», *L'Éducateur Prolétarien*, núm. 10, 15 de febrero de 1939, pp. 247-248; y «La escuela en la encrucijada», *Escola Proletaria*, núm. 2, año III, Barcelona, 30 de enero de 1937, p. 11.

²⁶ En la sección «Notas de la Escuela», publicada en las páginas de *tibidabo*, se escribe: «Todos los trabajos de este Cuaderno están hechos por niños de 9 a 13 años» (octubre de 1937). A ello se agrega: «Nuestro cuaderno consta de 24 páginas y colaboran en él dos clases» (diciembre de 1937). Diez meses después aparece esta anota: «Este número consta de 35 páginas y es el primer extraordinario que hacemos [dedicado al Partido Laborista Inglés]. Pensamos dedicar otros si disponemos de papel» (octubre de 1938). Imposible para los chicos hacer realidad lo anterior, ya no hubo tiempo para ello. Se tiene noticia de la existencia de 12 números publicados a partir de octubre de 1937 y hasta octubre de 1938. Los ejemplares, verdaderas joyas dignas de una edición facsímil en espera, pueden consultarse en el Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona. Los cuadernos –sin numerar en su paginación– están hechos con tinta de diversos colores y con letras de varios tamaños. Los escritos están ilustrados con dibujos de los niños confeccionados a la manera de clichés en linóleo.

titularon *Petits*.²⁷ Los niños de la Escuela Freinet de Barcelona, en sus dos cuadernos, escribían textos libres, hacían dibujos que pasaban a clichés para ilustrar los escritos; imprimían todo eso para formar y publicar cuadernos escolares. Y esos cuadernos, como explicaré más adelante, se intercambiaban principalmente con los niños y maestros de la Escuela Freinet de Vence, Francia, a pesar de la guerra. Todo lo anterior se puede sintetizar así: en la escuela Freinet de Barcelona se trabajaba conforme a la técnica y los planteamientos de Célestin Freinet; se utilizaba la imprenta escolar; y aunque pueda sonar redundante: la escuela por eso se llamaba Freinet, y apuntaba a fomentar la libre expresión de los alumnos a través de su propia palabra. Por el momento vivido, no faltaron elocuentes y conmovedores textos libres sobre los bombardeos y las calamidades producidas por la guerra.²⁸

Para hacer la impresión de los textos libres, en la Escuela Freinet de Barcelona, «Cada clase tiene su imprenta»,²⁹ Gadea señala que se adquirieron «cinco equipos o pólizas de tipos variados de imprenta, adaptables a las distintas edades de los niños»;³⁰ para la realización de un trabajo «majo, rico y aleccionador», agregan Benimeli y Nogués.³¹ Trabajo realizado de la siguiente manera: «Cada vez se ponía a debate, en asamblea, el tema que habría de figurar en los cuadernos. Se discutían varios y, al final, se llevaban a la imprenta los dos mejores al parecer de la mayoría, los que obtuvieran la máxima votación. A continuación,

²⁷ *Petits* es un cuadernillo confeccionado por niños que tienen entre cinco y ocho años de edad. En este cuaderno, sin paginación numérica, predominan textos cortos en catalán, acompañados de otros en castellano, escritos con letra grande. El cuaderno está ilustrado a color con clichés hechos por los niños. Se tienen al alcance los números 1, 3, 4, 5 y 6 correspondientes a febrero, abril, mayo, junio y julio de 1938. También pueden consultarse en el Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona. ¿Dónde está el núm. 2 correspondiente a marzo? Si alguien lo sabe, por favor no deje de compartirlo

²⁸ Sobre esta vida rodeada de miseria, expresan mucho las palabras de los niños. En una carta que remiten a sus compañeros de Vence dicen: «Cuando estamos haciendo clase, los criminales fascistas vienen a bombardearnos y a molestarlos. Aquí en Barcelona, los últimos bombardeos han sido muy dolorosos; muchos niños han quedado huérfanos de padre y madre, pero nosotros aunque nos vengan a bombardear, no nos rendiremos». También es muy elocuente el siguiente fragmento de una misiva escrita por los chicos de la escuela a los laboristas ingleses: «Algunos hemos perdido el padre, la madre, la abuelita o el hermano. Otros –la mayoría– tenemos a nuestros padres luchando en los frentes por la independencia de España y la libertad de todos los pueblos. Muchos nos hemos quedado sin casa, sin muebles, sin ropas [...]. ¿Es esto humano? ¿Qué culpa tenemos nosotros de las rivalidades políticas de los hombres y de las ambiciones desenfundadas de los dictadores? ¿Por qué nos asesinan sin piedad? Pasamos hambre, miedo y frío. Triple crimen que permite una Humanidad corrompida por los poderosos, seres egoístas que quieren dominar el mundo». («A los laboristas ingleses», *tibidabo*, octubre de 1938).

²⁹ «Notas de la Escuela», *tibidabo*, octubre, 1937.

³⁰ Cit. por VILAS GIL. Pere, *op. cit.*, p. 156.

³¹ Palabras de Juan Benimeli y María Nogués, en «Contentos como unas pascuas», *op. cit.*, p. 70.

manos a la obra: Los alumnos en turno se dirigían a las respectivas imprentas donde componían el tema y, algunas veces, el correspondiente cliché. Primero se redactaba el texto y era corregido. Se colocaban las letras en los componedores, se entintaban los rodillos, se hacían las primeras pruebas y nuevas correcciones hasta que el texto estaba limpio. Finalmente se hacía el tiraje del texto en cuestión. Los textos del mes, de todos los grupos, se juntaban para ser recopilados en un cuadernillo». ³²

El trabajo de la Escuela Freinet de Barcelona no quedaba reducido al proceso de elaboración de textos libres. Junto a la lectura, escritura, redacción, dibujo y la impresión, estaba el razonamiento matemático, el estudio del medio local auxiliado de paseos y excursiones, el conocimiento histórico, social, económico y político, la realización de asambleas, la expresión musical, la natación, ³³ la escenificación teatral ³⁴ y la práctica constante de la democracia. ³⁵

La Escuela Freinet de Barcelona centró su trabajo –como lo proponen Freinet y otros educadores– en la vida y la naturaleza de los niños. Una vida y una naturaleza que, en el caso concreto, eran amenazadas por la contienda española.

Una vida y una naturaleza trastocadas por el hambre, la insalubridad, la tristeza, la intranquilidad, el miedo, los bombardeos y todo lo que produce la guerra capaz de dejar infantes huérfanos. Las exigencias propias de la guerra llevaban a la satisfacción de necesidades antes inexistentes: la escuela, por conducto de los laboristas ingleses y los cuáqueros, consiguió leche y pan para los

³² Ídem.

³³ La niña Josefa Gadea, refugiada en Francia, narra algo sobre el tema al decir: «Y nuestro gran estanque, de aguas verdes, en el que nadaban juguetones pececillos de todos los colores, que se escapaban miedosos cuando alguno de nosotros chapoteaba de improviso. Porque en este estanque, bajo la vigilancia de nuestros queridos maestros, aprendimos a nadar más de treinta compañeros [...] ¡qué dicha para nosotros el momento del baño y cómo lo recordamos con emoción!» (VILÀS GIL, Pere, *op. cit.*, p. 155).

³⁴ Sobre el particular es muy sugestivo este texto libre: «Hace tiempo fuimos a visitar al camarada Lombardia cuando era Director General de Primera Enseñanza. Nos recibió muy bien dejándonos escoger a cada uno un libro; yo elegí «Teatro para niños» en el que hay doce comedias muy bonitas. Un día este libro lo llevé al colegio con la intención de que todos los niños de la clase escogiéramos una obra. Nos decidimos por «Caperucita Encarnada». Empezamos los ensayos con gran ilusión. Las chicas hicieron los trajes y los chicos, ayudados por el Conserje, hicimos el escenario. Estábamos a punto del ensayo general, pero ¡maldita sea! vinieron aquellos bombardeos tan fuertes y unos niños se fueron al pueblo y otros no acudían a la Escuela; total: que no pudimos hacer la función. Ahora estamos ensayando otra y veremos si tenemos más suerte. Se titula «El valent». Esta función tiene un valor incalculable. Está escrita por nuestro compañero de clase, José Riera». NOGUÉS, M. «El Valent», *tibidabo*, junio de 1938.

³⁵ En un texto colectivo, los niños expresan: «Nuestra Escuela es una verdadera democracia. La mayoría manda y la minoría acata las decisiones que siempre redundan en beneficio de la obra escolar». «tibidabo», *tibidabo*, octubre de 1937.

críos (lo anterior subsanó en parte el frustrado funcionamiento de la cantina escolar para atender la alimentación de los niños); para salvar la higiene, la escuela se encargó de rapar a los hombrecitos y cortar el cabello a las niñas, así como de vacunar a todos contra el «tifus». Los niños tenían que desplazarse de su casa a la escuela y luego regresar; la escuela tramitó que se les permitiera viajar sin paga en ferrocarril, acompañados de Romagosa el conserje de la propia escuela. En las familias de los alumnos había carencias, y la escuela contribuyó a aliviarlas con la siembra y cosecha del huerto, de donde salían productos destinados a la venta simbólica a esas familias que, cuando menos en una ocasión, también resultaron beneficiadas con la venta de leña.

Una vida infantil, por otro lado, que no perdió sus encantos, esperanzas y alegrías: los niños querían y cuidaban a Pócker y a Chi-chi-bú, los perros de la escuela; los chicos, además, recibían un buen manguerazo antes de tomar el sol, se divertían en la piscina y aprendían a nadar; bailaban y tocaban la pianola; se pusieron muy contentos cuando la cooperativa de la escuela recibió un primer donativo; salían al jardín de la escuela a buscar flores para las mesas de la clase; jugaban durante el recreo; iban de paseo y se divertían de lo lindo; se ponían contentos y agradecidos cuando recibían paquetes de la escuela de Vence, y se esmeraban para corresponder con sus compañeritos... En fin, eran cariñosos, ocurentes, curiosos y traviosos como niños. De todo eso dan cuenta sus textos libres.

La guerra, no impidió que la escuela y sus maestros procuraran que, dentro de lo posible, los críos vivieran con alegría, confianza, cariño y decoro; como seres humanos, conforme a su naturaleza propia de niños. Escribe Gadea que, en la Escuela Freinet de Barcelona, «El destierro del ocio y el trabajo suave, pero constante, alternado con los juegos libres hicieron de los niños semiabandonados del distrito v de Barcelona, medioambientados en el “barrio chino”, niños con los nervios desquiciados por las impresiones de los bombardeos aéreos y depaupados por la falta de alimentos, unos niños alegres, retozones, veraces, y cuyos corazones y sentires podían leerse a través de sus caritas».³⁶

Lo escrito en las páginas de los cuadernos *tibidabo* y *Petits* constituye una rica herencia proveniente del trabajo toral realizado con la imprenta escolar. Gracias a los textos que ahí se conservan es posible confirmar todo lo expresado en los párrafos anteriores. En esos textos libres, íntimos y muy sabrosos, los niños escriben sobre una gran variedad de temas. Los textos se refieren a la guerra y los bom-

³⁶ Gadea, cit. por VILÁS GIL, Pere. *Op. cit.*, p. 156.

bardeos; relatan vivencias graciosas y divertidas, tanto en la escuela como fuera de ella; y expresan diversos aspectos del funcionamiento escolar. También ahí hay poesías, cuentos, cartas, palabras de bienvenida a niños y maestros llegados a la escuela, palabras de gratitud por el apoyo recibido... En fin, por medio de los textos libres se externan pensamientos y sentimientos de niños muy vitales que rechazaban la guerra en medio de ella.

En la última página del núm. 12 de *tibidabo* está escrito con cierto dejo de preocupación «Se nos han agotado las libretas, los blocs, los lápices, etc. y para escribir tropezamos con muchas dificultades, pues las cuartillas que nos quedan las reservamos para hacer “tibidabo”». ³⁷

Se desconoce si alcanzaron a imprimir algún texto libre, o cuaderno más, en las cuartillas referidas; todo indica que no, que el tiempo del cuaderno se agotó en octubre de 1938.

Por otro lado, ahora, urge impedir que siga pasando tiempo sin que se haga en papel y a todo color un libro facsímil de los cuadernos *tibidabo* y *Petits*.

5. INSTALACIONES, NIÑOS Y MAESTROS DE LA ESCUELA FREINET DE BARCELONA

La escuela estaba emplazada en la parte alta de Barcelona «[...] en un bello palacete de las faldas del monte Tibidabo, mansión rodeada de campo, de pinos y de agua de montaña». ³⁸ Los chicos opinaban contar con una escuela «[...] preciosa, con jardín, huerto, piscina, talleres e imprentas». ³⁹

No hay información que permita precisar el número de niños que asistían a la Escuela Freinet de Barcelona a lo largo de sus casi dos años vida. Se tiene un dato importante: en julio de 1937 la Escuela Freinet de Barcelona acogió a cincuenta niños. ⁴⁰ Poco a poco la población escolar aumentó. A mediados de 1938, aunque no se conocen cifras oficiales, se publica por los propios niños esta

³⁷ «Notas de la Escuela», *tibidabo*, octubre de 1938.

³⁸ ALMENDROS, Herminio. *Proceso de la experiencia Freinet en España*, versión mecanografiada, siete páginas a renglón seguido, La Habana, Cuba, abril de 1970.

³⁹ «A los laboristas ingleses», *op. cit.* La escuela tenía además salas de clase con sus respectivas bibliotecas, comedor, cocina, sala de ping-pong... Todo amueblado adecuadamente (BENIMELI, Juan; NOGUÉS, María. «Contentos como unas pascuas», *op. cit.*).

⁴⁰ Cifra dada a conocer por Herminio Almendros, cit. por Freinet, C. «L'Ecole Freinet à Barcelone», *op. cit.*, p. s/n.

nota: «Es raro el día que no vienen alumnos nuevos a la Escuela. En las clases ya casi no cabemos».⁴¹

Los niños que acudían a la escuela principalmente eran huérfanos de guerra o hijos de padres republicanos que estaban en la línea de fuego. Se trataba de críos provenientes de barrios poco favorecidos de Barcelona que convivían en la escuela con alguno que otro niño que acudía ahí por la simple cercanía entre su casa y la escuela. También llegaron a esa escuela niños refugiados en Barcelona que habían abandonado otras regiones de España ocupadas por los franquistas.⁴²

Por otro lado, se tiene noticia certera del paso de cuando menos ocho maestros por la Escuela Freinet de Barcelona.⁴³ Trabajaron ahí: Elvira Aliaga, Juan Benimeli, Ángela Chaberri, Joaquín Gadea, Vicente Gardeñes, Vicenta Janáriz, Elena Martín y María Nogués. Al final de este texto presento ocho fichas con datos alusivos a cada uno de esos docentes: cinco mujeres y tres hombres. Todos trabajaron con anterioridad en grupos escolares del Patronato Escolar de Barcelona.⁴⁴

Se trató de un reducido grupo magisterial –probablemente mayor– en el cual destacaba la presencia de dos matrimonios,⁴⁵ y había dos maestras parvulistas.⁴⁶

⁴¹ «Notas de la Escuela», *tibidabo*, junio de 1938.

⁴² Hay un texto titulado «Evacuación», y el autor, niño Pipo García, refiere su la salida en familia, de Asturias, causada por el fascismo franquista («Evacuación», *tibidabo*, junio de 1938). A finales de 1937 queda consignado: «Tenemos 12 nuevos compañeros del Orfelinato Ribas. Se encuentran muy bien entre nosotros» («Notas de la Escuela», *tibidabo*, diciembre de 1937).

⁴³ Consta que en julio de 1937 trabajan en la escuela cuatro maestros (Herminio Almendros cit. por FREINET, C., «L'Ecole Freinet à Barcelone», *op. cit.*, p. s/n.). Imposible determinar con precisión de quienes se trata. Se sabe que con el paso del tiempo pasaron por la escuela otros cuatro maestros. Queda por aclararse la forma y el momento en que se incorporaron y retiraron. En *tibidabo* (abril de 1938) y en *Petits* (julio de 1938), se hace referencia a una tal maestra Lisette, con problemas de salud, a quien hasta el momento no he podido identificar. El inspector escolar franquista Alfonso Iniesta denunció la forma en que fueron nombrados algunos maestros de la Escuela Freinet de Barcelona. No dice quiénes, simplemente señala: «En el Grupo escolar Freinet, de Barcelona, “hay cuatro maestros procedentes de otros Grupos del Patronato, trasladados por el Consejero de Cultura del Ayuntamiento, sin conocimiento de ninguna entidad oficial del Estado”» (la queja se basa en el «Informe oficial del Subsecretario de Instrucción Pública», cit. por INIESTA, Alfonso. *Garra marxista en la infancia*. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez, 1939, p. 256).

⁴⁴ El Grupo Escolar de procedencia lo obtuve con datos extraídos en la caja 113 del Archivo Administrativo del Ayuntamiento de Barcelona, mismos datos que se complementan con información tomada de los volúmenes relativos a los Grupos Escolares, «Professors d'Ensenyament Primari», en el mismo archivo.

⁴⁵ El formado por Gardeñes-Martín y el compuesto por Benimeli-Nogués.

⁴⁶ Chaberri y Martín.

En el grupo hubo predominio catalán, tanto por la naturaleza de los maestros y maestras como por la Normal en que se formaron.⁴⁷ Los ocho eran jóvenes a su paso por esa escuela⁴⁸ y ninguno tuvo por padre o madre a un educador, pero tres contaban con hermanos maestros.⁴⁹

Dirigieron la escuela –en momentos por precisar– pero en el orden que se señala, los maestros Vicente Gardeñes, Juan Benimeli y Joaquín Gadea. Gardeñes fue el primer director de la escuela, ese dato me lo compartieron los maestros Benimeli y Nogués, quienes afirman: «Cuando llegamos a la Escuela Freinet [de Barcelona] ya había comenzado a funcionar. El encargado responsable de esa escuela era el maestro Vicente Gardeñes. Se trataba de una excelente persona y un gran maestro. Allí mismo trabajaba también su esposa, Elena [Martín], mujer muy entusiasta en el parvulario y encantadora persona».⁵⁰

Gardeñes aparece en algunos de los textos de *tibidabo*. Era republicano catalanista e interrumpió su estancia en la escuela en momento por precisar, pues marchó a la línea de fuego de donde escribió a los niños,⁵¹ y éstos le contesta-

⁴⁷ De los ocho maestros, seis eran naturales de Cataluña (Aliaga, Chaberrí, Gardeñes, Janáriz, Martín y Nogués), mientras que los dos restantes nacieron en Albacete (Benimeli y Gadea). La formación magisterial, en cinco casos, fue realizada en la Escuela Normal de Barcelona (Aliaga, Chaberrí, Gadea, Janáriz y Martín); en otros dos casos en la Escuela Normal de Lérida (Gardeñes y Benimeli, con la aclaración de que este último inició los estudios en tal normal y los concluyó en la Escuela Normal de Huesca); y la maestra restante estudió en la Escuela Normal de Tarragona (Nogués).

⁴⁸ En febrero de 1938, cuando la vida de la escuela estaba a medio camino, tres de sus maestros eran menores de treinta años (Janáriz, Nogués y Chaberrí –la menor del grupo– con tan sólo 23 años cumplidos); otros cuatro no rebasaban los treinta y siete años (Aliaga, Benimeli, Gardeñes y Martín); mientras que el mayor era Gadea con cuarenta años de edad.

⁴⁹ Los padres de seis de los ocho maestros realizaban actividades muy diversas: el de Aliaga era jornalero, el de Benimeli era Abogado, el de Gadea era Guardia Civil, el de Gardeñes era propietario, el de Janáriz era vigilante y el de Nogués era Agricultor. Desconozco la ocupación del padre tanto de Chaberrí como de Martín. Los tres maestros con hermanos dedicados al magisterio son: Aliaga tenía una hermana María, Gadea un hermano Adolfo y Janáriz un hermana Ángela.

⁵⁰ «Contentos como pascuas», *op. cit.*, p. 66.

⁵¹ «Als mestres y (sic) alumnes de l'Escola Freinet Barcelona / En campanya 18 d'octubre de 1938. / Estimats amics: Des del Front de l'Est, sentin el retrunyir constant dels canons (sic), abusos i bombes (sic) el roncar de l'aviació i el tac.tac de la metralladora i el fusell, us saludo cordialment a tots. Us escric des d'una cava que [...] meva. Quan seré entre vosotres jo os dare detalls sobre la vida del front que també te els seus encants. / Els feixistes no passaran per què la moral dels cobatents es ferma. / El nostre poble no vol ésser esclau; i es per això que no té por de tantes màquines de tants explosius que l'enemic usa en contra nostra. / "Resistir es vencer". Aquesta es la fe del Cap del Govern i aquesta es la nostra fe. / Si fòssim porucs acabarien convertint.nos en esclaus. Espanya serà lliure. Els que avui aneu a l'Escola demà sereu lliures i forjareu un poble gran, pròsper y felç. / Només de pensar això em sento més felç. / No escribia per manca de paper. / Salut a tots / Vicens Gardenyes», *tibidabo*, octubre de 1938.

ron.⁵² En una asamblea escolar los niños decidieron apoyar a su maestro con el envío de ropa, al frente del Ebro, en época de frío.⁵³

Benimeli sustituyó a Gardeñes, él mismo me lo confesó en la entrevista, y se convirtió en segundo director de la Escuela Freinet de Barcelona; realizó una intensa actividad escolar con el apoyo de todos los maestros, y en especial con el de su esposa la maestra María Nogués; Benimeli fue quien más presencia tuvo en las páginas de *tibidabo*.

Gadea fue el último director, pues se incorporó tardíamente a la Escuela Freinet de Barcelona en los últimos meses de 1938;⁵⁴ es el único de los tres directores de quien se conoce documentación oficial que lo acredita como tal,⁵⁵ y todo indica que cuando él llegó a la escuela, Benimeli permaneció ahí, aunque no queda claro qué situación guardó este último a partir del arribo de Gadea a la

⁵² «Senyor Vicens Gardeñes / Front de l'Est, Barcelona, 29 d'octubre 1938. / Estimat mestre: Hem rebut la seva esperada carta. / La meva alegria, com la de tots els companys es molt gran. Del que ens diu que allà al front sent molt el retrunyar constant de bombes, canons i el tac.tac de la metralladora, aquí, a la ciutat com altres llocs indefensos, també sentim, com sap, el zumzeig de l'aviació, traïdora que llança bombes negres, sembrant la destrucció i la mort. / Malgrat tot, no passaran els criminals feixistes, perquè el Govern dóna ànims al poble republicà. / Sense més que dir.li es despedeix em nom de tota l'Escola que no oblidat al seu mestre que lluita per la llibertat d'Espanya. / La seva alumna / Francesca Soler». *Ídem*.

⁵³ Los niños son solidarios con su maestro: «En la última Asamblea General de la Escuela un niño se levantó a hablar para pedir que de los fondos de la Cooperativa se comprase lana suficiente para confeccionar un equipo completo de invierno al maestro Gardeñes que ha salido para el frente a defender la independencia de España. La propuesta fue aprobada por aclamación» («Notas de la Escuela», *tibidabo*, septiembre de 1938). No se sabe si hubo tiempo para acatar el mandato de la Asamblea, pues no tardó en llegar la derrota republicana. Los niños también se solidarizaron, en general, con los combatientes republicanos: «Llevamos a la Tenencia de Alcaldía de Sarriá un carro lleno de trapos y lana para que hagan prendas de abrigo a nuestros heroicos combatientes». («Notas de la Escuela», *tibidabo*, octubre de 1938).

⁵⁴ Escriben los niños en el penúltimo número que publican de su cuaderno: «Tenemos otro maestro en la Escuela: Joaquín Gadea a quien damos desde estas columnas la más cordial y entusiasta bienvenida» («Notas de la escuela», *tibidabo*, julio de 1938). Consta además que Gadea se desempeñaba como maestro de una clase según se dice en un texto libre: «Hoy hemos empezado el curso [...] ahora tenemos otro maestro llamado Gadea. Este año lo pasaremos con él». Lolita Pérez, 12 años. «Cambio de clase», *tibidabo*, septiembre de 1938.

⁵⁵ Hay, por un lado, un decreto de julio de 1938. Lo firma Dolores Piera Llobera, Consejera-Regidora de Cultura de Barcelona (también destacada freinetista tiempo atrás). El decreto tenía carácter provisional y disponía que Gadea pasara a la dirección de la Escuela Freinet de Barcelona (cit. por VILAS GIL, Pere. *Op. cit.*, pp. 149-150). Además, por otro lado, existe un segundo documento alusivo al asunto: en febrero de 1941, desde el exilio francés, Esther Antic Sariol (ex directora de Primera Enseñanza del Ministerio de Instrucción Pública) hace constar el desempeño de Gadea como director de la Escuela Freinet de Barcelona, hasta la evacuación de la escuela (*Ibidem*, p. 176). Existe un tercer indicador de Gadea como director de la multitudada escuela. En el boletín de la CEL, se anuncia el arribo a Francia del camarada Gadea «directeur de nostre Ecole Freinet de Barcelone» («Candeur, pitié, secours!», *L'Éducateur Prolétarien*, núm. 11, 1 de marzo de 1939, p. 256).

dirección; es algo que lamento no haber preguntado a Benimeli y Nogués, quienes a lo largo de la entrevista no mencionaron para nada a Gadea, de quien yo no tenía idea de su existencia.

Es importante hacer notar, como algo casi seguro, que la mayoría de los maestros de la Escuela Freinet de Barcelona no trabajaron con anterioridad la técnica de impresión,⁵⁶ y que ninguno de ellos formó parte de la Cooperativa española de la técnica Freinet. Solamente Gardeñes tenía antiguos vínculos con el Grupo Batec,⁵⁷ y además fue autor de un artículo, dividido en dos partes, en donde se refiere a Freinet y la imprenta escolar, remarcando que lo fundamental para Freinet es la expresión libre de los niños en los textos.⁵⁸ Y en efecto, el trabajo de impresión en la Escuela Freinet de Barcelona fue fundamental para darle la palabra al niño, por simple que ésta fuera: «Los lápices de nuestra escuela parece que tengan piernas»,⁵⁹ expresa con gracia uno de los pequeños críos.

⁵⁶ Explican los maestros Nogués y Benimeli: «Para decirlo tal cual fue, cuando llegamos a la escuela no habíamos trabajado nunca la impresión de textos a la manera de Freinet [...]. Habíamos escuchado algo acerca de cómo se trabajaba con esa técnica [...]. Nos preparamos y leímos algo de Freinet pero, sobre todo, nos pusimos con los alumnos a imprimir imprimiendo». Hay que decir que María Nogués es prima del maestro Antonio Benaiges Nogués, cooperativista Freinet muy destacado por su trabajo en Bañuelos de Bureba, Burgos, y fusilado por los nacionales en 1936. Benaiges fue quien puso al tanto de la técnica Freinet a Benimeli y a Nogués, quienes afirman en referencia a Benaiges: «Sus alumnos componían unos cuadernos escolares muy hermosos, los llegamos a conocer y quedamos gratamente impresionados. Llevaban por título *Gestos*. Los conocimos y recordamos como los Gestos de Antón [...]. Antón mismo, durante unas vacaciones, nos había explicado algo de la técnica Freinet» (JIMÉNEZ MIER Y TERÁN, Fernando (compilador). *Los «Gestos» de Antón y demás cuadernos escolares. La técnica Freinet en Bañuelos de Bureba*, Facsímil, Homenaje al maestro Antonio Benaiges Nogués y a sus alumnos. México-España: Tanteo ediciones, 2012. También en «Contentos como unas pascuas», *op. cit.*, p. 70. Gardeñes, por otro lado, posiblemente practicó la técnica Freinet durante su estancia como maestro en la Escuela Anexa a la Normal de la Generalidad, dirigida por el maestro Raimundo Torroja Valls, miembro definitivo de la Cooperativa española de la técnica Freinet. En esa escuela se editó el cuaderno escolar *Veü d'infants*. La historia de esa escuela y ese cuaderno está por hacerse, ¿quién se anima? Martín, aunque parvulista, pudo haber ayudado de alguna manera en la confección, conforme a la técnica Freinet, del cuaderno *Baixeras* en el Grupo Escolar Baixeras de Barcelona.

⁵⁷ Puede verse la presencia de Gardeñes en el Grupo Batec, en JIMÉNEZ MIER Y TERÁN, Fernando, *Batec. Historia de vida de un grupo de maestros*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida, 2007, p. 170.

⁵⁸ GARDEÑES, Vicenç. «Sobre la tècnica Freinet (la impremta a l'escola) I» y «Sobre la tècnica Freinet (la impremta a l'escola) II», *El Magisteri Català*, núms. 242 y 247, Barcelona, 17 de junio y 15 de julio de 1937, p. 2 en ambos.

⁵⁹ Texto de Eugenio López, de 8 años de edad, en *Petits*, junio de 1938.

6. INTERCAMBIO ESCOLAR ENTRE VENCE Y BARCELONA

De manera muy especial, ante la tragedia de la guerra, la Escuela Freinet de Barcelona recibió apoyo decidido y constante de los niños y maestros de la Escuela Freinet de Vence, con el propio Célestin al frente. Es así como se tejieron relaciones maravillosas entre los niños de ambas escuelas, relaciones muy fuertes de solidaridad en tiempos, igualmente fuertes, de guerra.

Los chicos españoles requirieron de ayuda, y los niños franceses la brindaron sin poner condición, a pesar de su pobreza como hijos del pueblo trabajador que eran.

En el boletín Freinet de Francia puede leerse: «Un paquete para ellos sale de aquí cada semana y a menudo nos hace compartir nuestra miseria».⁶⁰

Elisa Freinet expresa al respecto: «La correspondencia interescolar era el complemento del texto libre. Los niños mantenían correspondencia con los de la escuela Freinet de Barcelona. Intercambiaban su diario y de este modo también estábamos al corriente de los acontecimientos, del trabajo y del clima humano de esta comunidad tan parecida a la nuestra pero con ¡qué incierto futuro! También mandábamos paquetes de material escolar (libretas, papel lápices, tiza, pizarras, etc.) y de comida».⁶¹

A lo anterior cabe agregar lo descrito en un texto libre en catalán. Los niños de segundo y tercer grados de la Escuela Freinet de Barcelona, reunidos en el jardín del plantel, reciben la explicación del maestro Benimeli en el sentido de que los niños de la Escuela Freinet de Vence se quedaban sin probar postre y sin ir al cine con tal de poder enviar cajas de víveres para la escuela de Barcelona.⁶²

Los críos españoles, además de recibir cartas y paquetes diversos desde Francia, recibían ciertas visitas⁶³ e incluso apoyo en metálico, tal como explica Elisa Freinet: «Además hay que ayudar a la escuela Freinet de Barcelona. Entre nuestros compañeros se abrió una suscripción mensual y una módica cantidad se envió a la Escuela Freinet de Barcelona para asegurar la existencia y la educación de unos niños que casi en su totalidad eran huérfanos de guerra».⁶⁴

⁶⁰ «A l'aide des enfants d'Espagne», *L'Éducateur Prolétarien*, núm. 1, 11 de octubre de 1938, p. s/n. 1938.

⁶¹ FREINET, Elisa. *La Escuela Freinet...*, op. cit., p. 364.

⁶² «Al jardí de l'Escola», *tibidabo*, julio de 1938.

⁶³ Pepita Segués, alumna de 7 años, escribe: «Ahir va venir una mestra de l'Escola Freinet de França i parlava francès» (*Petits*, abril, 1938). No encuentro información adicional al respecto.

⁶⁴ FREINET, Elisa. *La Escuela Freinet...*, op. cit., p. 335.

Por añadidura se organizó una velada para ayudar a la Escuela Freinet de Barcelona, y entre los invitados se recogieron ochocientos veinte francos utilizados para mandar víveres a los escolares de aquella ciudad.⁶⁵ También se organizó, cuando menos, un sorteo en beneficio de los chicos de Barcelona.⁶⁶

Acerca del material recibido, los niños de la Escuela Freinet de Barcelona publicaron en su cuaderno esta nota: «Estamos agradecidísimos a los señores Freinet y Pagès que, desde Francia, se interesan tanto por nuestra Escuela y nuestra obra. Recibimos los equipos de plumillas y con ellas hemos hecho los clichés».⁶⁷

En otra parte de su libro, Elisa Freinet narra que para los niños de Francia es un gran acontecimiento el envío de paquetes a España. «Apenas se acababa de mandar uno, ya pensaban en el siguiente. Sobre todo eran nuestros francesitos, quienes más al corriente de nuestras disponibilidades, aportaban el grueso de cada paquete semanal. Nuestras <cocineras> tenían algunos trucos muy eficaces, apartaban algunos puñados de arroz, de pasta o de sémola de la ración de nuestra comunidad y lo colocaban todo en unos saquitos de tela que confeccionaban ellas mismas. Y sabían, sin insistir demasiado, interesar en su proyecto a las personas más caritativas de entre los comerciantes de Vence. Además también estaba el dinero de la caja de la cooperativa, a menudo bastante pobre, pero que permitía algunas compras suplementarias».⁶⁸

En los últimos meses de 1938 los niños de la Escuela Freinet de Barcelona seguían recibiendo apoyo de Francia. En una nota se puede leer: «Continuamos recibiendo periódicamente envíos de víveres de la Escuela Freinet de Vence. Jamás olvidaremos este bello rasgo de solidaridad y compañerismo. El nombre de papá y mamá Freinet (así son conocidos Elisa y Célestin en las escuelas de Vence y Barcelona), perdurará grabado en nuestros corazones mientras vivamos».⁶⁹

Como resultado de la rica actividad de envío, se obtuvieron textos libres muy elocuentes como el siguiente:

«Un día del mes pasado recibimos una carta de los niños franceses de la Escuela Freinet de Francia, diciéndonos que estaba en camino un paquete con varias cosas de comida.

⁶⁵ *Ibidem*, pp. 356-357.

⁶⁶ «Deuxieme tombola de l'Ecole Freinet», *L'Éducateur Prolétarien*, núm. 7, 1 de enero de 1939, p. s/n).

⁶⁷ «Notas de la Escuela», *tibidabo*, octubre de 1937.

⁶⁸ FREINET, Elisa. *La Escuela Freinet...*, *op. cit.*, pp. 348-349.

⁶⁹ «Notas de la Escuela», *tibidabo*, septiembre de 1938.

Nosotros esperábamos ansiosos el paquete, pero por fin llegó. Todos tuvimos mucha alegría, lo repartimos y nos tocó a cada uno bastantes cosas: arroz, sémola, dátiles, etc.

Al llegar a casa mis padres se pusieron muy contentos.

Miguel Nogué». ⁷⁰

Los niños de Barcelona respondieron con gratitud a la generosidad de sus buenos amigos del otro lado de la frontera. La propia Elisa transcribe la siguiente carta escrita desde la Escuela Freinet de Barcelona.

«Muy queridos compañeros de la escuela Freinet.

Os estamos muy agradecidos por los paquetes que nos mandáis, ya que aquí no tenemos gran cosa. Nos falta de todo y la comida es escasa.

Nuestras madres son las que están contentas, porque cuando nos mandáis un paquete, lo guardan, y cuando no hay nada para comer, preparan lo que nos habéis mandado. Por poco que nos toque a cada uno, siempre es algo. Nuestras madres de España, estad seguros de ello, no olvidarán nunca lo que habéis hecho por sus hijos.

Firmo, vuestro compañero agradecido

Remi Reis (nueve años)». ⁷¹

Los pequeñitos de la Escuela Freinet de Barcelona también enviaron cartas apropiadas a su edad. Antonio Martínez, de seis años, cuenta a sus correspondientes cosas interesantes como estas: «Nosotros tenemos imprenta y hacemos cuadernos y ya hemos hecho el tercero. Si hay algún chico que tenga 6 años que pudiera escribirme una carta». ⁷²

No todo queda en cartas de contestación y gratitud. Los barceloneses, en condiciones harto difíciles, se proponen y logran hacer un envío a Vence. En reciprocidad, mandan a sus compañeros franceses un paquete de libros escritos en castellano. Al respecto, primero surge la noticia: «Tenemos preparado un paquete de libros para los compañeros de la [...] escuela (Freinet) francesa. Son libros en castellano porque los franceses están carísimos y, por otro lado, ellos ya tendrán muchos». ⁷³

⁷⁰ «Un paquete de víveres», *tibidabo*, abril de 1938.

⁷¹ Carta transcrita en FREINET, Elisa. *La Escuela Freinet...*, *op. cit.*, p. 364.

⁷² *Petits*, mayo de 1938.

⁷³ «Noticies», *tibidabo*, mayo de 1938).

Después llega la preocupación esperanzadora:

«Acabamos de enterarnos que no se pueden enviar al extranjero paquetes de libros; nosotros teníamos ya preparados el nuestro para la Escuela Freinet de Vence, pero nos dijeron en la Oficina de Correos que no podían admitir el paquete. La noticia nos apena un poquito, pero pensando, pensando, se les ocurrió a los maestros intentar enviar los libros por conducto de la Comisaría de Propaganda de la Generalidad.

Esta mañana, la maestra Nogués, acompañada de varios niños ha ido a estas oficinas para consultar el caso. Nos alegraría muchísimo que resolvieran el asunto satisfactoriamente.

Ya intentamos hace días enviarlo por el Socorro Rojo Internacional y no fué (sic) posible.

Trabajo colectivo».⁷⁴

Por último el alivio: el envío de los libros se logró con la intervención del Comisario de Propaganda de la Generalidad, y los niños agradecieron la gestión.⁷⁵

Una vez que España quedó controlada por los franquistas, la Escuela Freinet de Vence se preparó con ahínco para recibir a los niños evacuados de la Escuela Freinet de Barcelona. El interés especial por recibir a los niños de Barcelona en Vence se debió, al decir de Elisa Freinet «[...] porque son un pedazo de nuestra vida y de nuestro esfuerzo, porque sabemos sus nombres y que son los hermanos de nuestros hijos actuales que les esperan [...] para cederles su cama y privarse de una parte de su comida, para cuidarlos y mimarlos».⁷⁶

Agrega la misma Elisa que «El 29 de enero (de 1939) recibimos un telegrama de Le Perthus, en el que se nos anunciaba que nuestra escuela Freinet de Barcelona llegaba a la frontera, huyendo de la invasión y nos pedía que alguien fuera a buscar a los niños».⁷⁷

En el último ejemplar de *tibidabo* que se conoce está el siguiente texto libre: «Hoy ha venido un soldado de las brigadas internacionales llamado Federico Urfels; es francés, un valiente luchador que ha combatido por España desde los primeros días de la sublevación hasta hace poco tiempo. Este

⁷⁴ «Envío de libros», *tibidabo*, junio de 1938.

⁷⁵ «Notas de la Escuela», *tibidabo*, junio, 1938.

⁷⁶ FREINET, Elisa. *La Escuela Freinet...*, op. cit., p. 370.

⁷⁷ *Ibidem.*, p. 369.

abnegado soldado se va triste de España porque le gusta mucho y asegura que tan pronto se termine la guerra vendrá otra vez. Y ahora, que se va porque lo obliga el Gobierno, quiere llevarse un niño o una niña [...]. Federico Urfels va a la Escuela Freinet de Vence donde trabajará con entusiasmo, pues es amigo de papá y mamá Freinet. Cuando esté allí le escribiremos». ⁷⁸

Resulta que Federico Urfels, ya de regreso en Francia, recibió de Freinet la encomienda para ir de Vence a Perpiñán en busca de los niños de la Escuela Freinet de Barcelona, pero no dio con ellos. En Francia no se produjo el encuentro personal entre los niños de Vence y los de Barcelona.

Elisa y Célestin Freinet hicieron un extenso y significativo llamado a los maestros freinetistas franceses; de ahí únicamente tomo estas líneas: «[...] no nos ha sido posible recibir aquí, como lo hubiéramos deseado, a todos los fugitivos de la Escuela Freinet de Barcelona». ⁷⁹

La Escuela Freinet de Barcelona se apagó definitivamente al terminar la guerra civil. El paradero de los niños de esa escuela es todavía incierto, cuando menos para mí, y los maestros que trabajaron ahí quedaron dispersos –posiblemente Gardeñes murió en el combate, urge aclarar esto–. Cada uno pasó a transitar por su propio laberinto; asunto que me rebasa en estas páginas y del que, por ahora, puedo decir poca cosa, enseguida, en la ficha de cada maestro. En un libro que preparo sobre el paradero de todos los maestros freinetistas, abundaré sobre ese particular. Con estas palabras doy por terminado un pedacito más de freinetismo español; deseo que haya resultado útil y de interés al lector.

⁷⁸ FREJA, ROSA. «Un internacional», *tibidabo*, octubre de 1938, p. s/n.

⁷⁹ Palabras de Elisa y Célestin citadas por ella en *La Escuela Freinet...*, *op. cit.*, p. 372.

7. ANEXO: FICHERO DE LOS MAESTROS Y LAS MAESTRAS DE LA ESCUELA FREINET DE BARCELONA HASTA AHORA IDENTIFICADOS

ALIAGA LIDÓN, ELVIRA	FICHA NÚM. 1
Paradero desconocido. Solicitó reingreso. Fue confirmada en el cargo.	
Maestra en la Escuela Freinet de Barcelona, proveniente del Grup Cas del Marí, Patronato Escolar de Barcelona. Normal de Barcelona, titulada en 1927.	
Natural de Barcelona, Barcelona, 16 de diciembre de 1903. Hija de Joaquín Aliaga Díaz (jornalero) y Elvira Lidón y Francés. Tiene una hermana maestra llamada María.	
AGA, 5, 15; leg. 7,636, exp. 74, caja 32/9598; y 1.30; leg. 71, exp. 8, caja 32/12390.	
BENIMELI NAVARRO, JUAN	FICHA NÚM. 2
Permaneció en España. Solicitó reingreso. Fue inhabilitado para el desempeño de cargos directivos y de confianza.	
Maestro y segundo director en la Escuela Freinet de Barcelona, proveniente del Grup Cas del Marí, Patronato Escolar de Barcelona. Normales de Lérida y Huesca, titulado en 1924.	
Natural de Albacete, Albacete, 31 de octubre de 1900. Hijo de Manuel Benimeli Valdivia (Abogado) y Julia Navarro Guspi (hogar). Su abuelo paterno fue inspector escolar en Huesca. Esposo de la maestra María Nogués Vidiella (ver ficha núm. 8)	
AGA, 5, 15; leg. 7,505, exp. 43, caja 32/9488; y 1.30; leg. 85, exp. 28, caja 32/12420.	
CHABERRI HERBERA, ÁNGELA FRANCISCA PILAR	FICHA NÚM. 3
Paradero desconocido.	
Maestra parvulista en la Escuela Freinet de Barcelona, proveniente del Grup Bonaventura Carles Aribau, Patronato Escolar de Barcelona. en donde sin duda conoció al maestro José de Tapia. Normal de Barcelona, titulada en 1932.	
Natural de Barcelona, Barcelona, 1º de marzo de 1914. Hija de Pablo Chaberrí Herbera y María Herbera Delgado.	
AGA, 5, 15; leg. 8,204, exp. 42, caja 32/9912. No localicé exp. de depuración.	

GADEA FERNÁNDEZ, JOAQUÍN	FICHA NÚM. 4
<p>Pasa unos años en Francia en donde primero estuvo en el campo de concentración de Montoliu. Después, en 1944, regresa a España. No solicitó reingreso. Fue separado del magisterio y dado de baja en el escalafón.</p>	
<p>Maestro y tercer director en la Escuela Freinet de Barcelona, proveniente del Grup Francesc Macià núm. 1, Patronato Escolar de Barcelona. También se desempeña durante el segundo semestre de 1937 como inspector escolar. Normal de Barcelona, titulado en 1916.</p>	
<p>Natural de Tobarra, Albacete, 20 de septiembre de 1897. Hijo de Joaquín Gadea Oltra (Guardia Civil) y Julia Fernández Arenas (hogar). Tiene un hermano maestro llamado Adolfo.</p>	
<p>AGA, 5, 1.19; leg. 2561/62, exp. 32, caja 31/18196; y 1.30; leg. 82, exp. 96, caja 32/12413.</p>	
GARDEÑES RUFACH, VICENTE	FICHA NÚM. 5
<p>Paradero desconocido. No solicitó reingreso. Fue separado del magisterio y dado de baja en el escalafón. Se incorporó a filas republicanas y fue al frente en el Ebro.</p>	
<p>Maestro y primer director en la Escuela Freinet de Barcelona, proveniente de la Escuela Anexa a la Normal de Generalitat, Patronato Escolar de Barcelona. Participó en el Grupo Batec. Normal de Lérida, titulado en 1924.</p>	
<p>Natural de Camarasa, Lérida, 16 de marzo de 1904. Hijo de Miguel Gardeñes Rubies (propietario) y María Rufach Domingo (hogar). Esposo de la maestra Elena Martín Pérez (ver ficha núm. 7).</p>	
<p>AGA, 5, 15; leg. 7,514, exp. 50, caja 32/9502; y 1.30; leg. 82, exp. 93, caja 32/12413.</p>	
JANÁRIZ VALENCIA, VICENTA	FICHA NÚM. 6
<p>Exiliada en Estados Unidos de Norteamérica y Cuba. No solicitó reingreso. Fue separada del magisterio y dada de baja en el escalafón. Marchó a Francia con un grupo de niños refugiados.</p>	
<p>Maestra y secretaria en la Escuela Freinet de Barcelona, proveniente del Grup Francesc Macià núm. 4, Patronato Escolar de Barcelona. Normal de Barcelona, titulada en 1930.</p>	
<p>Natural de Tàrrasa, Barcelona, 31 de enero de 1912. Hija de José María Janáriz Garciriain (agencia de vigilancia) y María Valencia Osta. Tiene una hermana maestra llamada Ángela.</p>	
<p>AGA, 5, 15; leg. 7,831, exp. 38, caja 32/9754; y 1.30; leg. 82, exp. 72, caja 32/12413.</p>	

MARTÍN PÉREZ, ELENA	FICHA NÚM. 7
Paradero desconocido. Ningún dato a la vista de depuración. Posiblemente se incorporó a la guerra siguiendo los pasos de su marido.	
Maestra parvulista en la Escuela Freinet de Barcelona, proveniente del Grup Baixeras, Patronato Escolar de Barcelona. Normal de Barcelona, titulada en 1925.	
Natural de Barcelona, Barcelona, 11 de junio de 1904. Hija de Manuel Martín Flores (jornalero) y Amalia Pérez Amate. Esposa del maestro Vicente Gardeñes (ver ficha núm. 5).	
AGA, 5, 15; leg. 7580, exp. 57, caja 32/9542. No localicé exp. de depuración.	
NOGUÉS VIDIELLA, MARÍA	FICHA NÚM. 8
Permaneció en España. Solicitó reingreso. Fue trasladada fuera de la provincia por cinco años e inhabilitada para el desempeño de cargos directivos y de confianza.	
Maestra en la Escuela Freinet de Barcelona, proveniente del Grup Milà-Fontanals, Patronato Escolar de Barcelona. Normal de Tarragona, titulada en 1927.	
Natural de Montroig del Camp, Tarragona, 6 de enero de 1909. Hija de Manuel Nogués Sardá (agricultor) y María Vidiella Jordi (hogar). Esposa del maestro Juan Benimeli (ver ficha núm., 2) y prima del maestro freinetista Antonio Benaiges Nogués. Tuvo dos tíos inspectores escolares.	
AGA, 5, 15; leg. 7.661, exp. 50, caja 32/9623; y 1.30, leg. 86, exp. 28, caja 32/12422. Revisión de depuración: exp. 2346, caja 83713.	